



Columna por Jesús Miguel León Mendoza, con el toque tradicional de las calaveritas políticas sudcalifornianas

Diario Humano | La Paz, Baja California Sur. - Las calaveritas son versos humorísticos y satíricos que se escriben durante el Día de Muertos en México, una festividad que honra a los difuntos. Originadas en el siglo XIX, estas composiciones critican social y políticamente a figuras públicas a través de un tono burlesco, celebrando la vida en lugar de lamentar la muerte. Escritas en versos de cuatro líneas, combinan rima y reflexión sobre lo efímero de la vida, fusionando humor y homenaje en una expresión cultural rica y colorida.

Hoy, dedico esta columna a esta tradición mexicana, con respeto a quienes aquí menciono:

A Baja California Sur, llegó Claudia con fervor,
con promesas de vivienda y su gran corazón.
"Los jóvenes son el futuro," lo dice con honor,
ya las becas van llegando, ¡hay esperanza con razón!

En Sudcalifornia, Víctor Castro, gobierna,
con mano firme y sabia, siempre se hace notar.
Gobernador ilustre, gran amigo de tez buena,
cuando la Catrina le dice: "¡Ya es hora de descansar!"

"Las finanzas son la clave, Bertha, pero hoy vamos a reír,
con la muerte y la vida, ¡a disfrutar sin desistir!
Dejemos las cuentas, que el baile va a empezar,
en este gran jardín, ¡todos vienen a celebrar!"



En el Senado brilla Homero, un gran líder de verdad,
su voz resuena fuerte, siempre en la comunidad.
Apoya las reformas, luchando sin cesar,
pero la Catrina le dice: “¡Es hora de descansar!”

También en el Senado, Lucía Trasviña exclama,
a los sátrapas de la oposición les reclama:
“Recuerden que ustedes ya no hacen más conspiración,
cuando la calaca llega y dice, ¡Viva la cuarta transformación!”

Manuel Cota entre leyes y discursos, siempre firme y muy certero,
la Catrina le susurra: “Ven, te invito al cementerio.”
Manuel, con gracia y valor, le responde con buen tacto:
“¡Aún no, querida dama, porque con mi pueblo tengo trato!”

Alan Flores en su diario humano escribe con gran pasión,
la Catrina lo vigila, le susurra en un rincón:

“Vente ya al panteón” Pero él firme le responde:

“¡No, porque yo sí escribo, no me ando haciendo weyón!”

Las líderes de colonia, mujeres de gran valor,
con entrega y con empeño, trabajan con gran pasión.
La Catrina, sorprendida, las observa en su labor,
y les dice entre risitas: “¡Vengan ya para el panteón!”

Y así en Sudcalifornia, en su lucha y gran pasión,
los líderes y la gente forjan su propia solución.
Pero la Catrina triste, a los choyeros les dice:

“¡Yo ya me voy, en el 2027, los veo antes de la elección!” TIEMPO DE SENTIRNOS Y ESTAR EN FAMILIA
RECORDANDO A LOS NUESTROS, QUIENES YA HAN PARTIDO... SIEMPRE UN GRAN MOMENTO PARA
REGRESAR A NUESTROS ORIGENES Y DEDICARNOS A ESTAR UNIDOS.